

Editorial

Retoma hoy el Sindicato Médico del Uruguay su línea editorial, de cara a la educación médica. Queda atrás la dura época de la ocupación y el silencio, de la usurpación de esta nuestra Revista por sucesivos interventores, que quisieron vestir sus tristes funciones pretorianas, con la publicación de un remedo de la Revista Médica del Uruguay.

La Revista Médica nació en 1974. El Sindicato Médico cercado y amenazado, impedido de desarrollar la tarea sindical, volcó su actividad a la educación médica. Retoma una línea que había sido tradición del gremio, pero que en 1974, con la Universidad intervenida y sus cátedras silenciadas, devenía en una necesidad cultural imprescindible.

Hoy, al iniciar la segunda época de la Revista Médica, queremos reafirmar su propuesta cultural.

En su primer número se definían los parámetros de la Revista destacando su orientación clínica y su intención de contribuir a enriquecer y sistematizar el razonamiento diagnóstico, así como a mantener actualizados los conocimientos de los recursos paraclínicos y terapéuticos. Su intencionalidad cultural se extendía a la prevención, promoción y rehabilitación de la salud. Todo ello sin descuidar los aspectos de una investigación científica, metodológica rigurosa.

Este primer número de la 2da. Epoca recoge un equilibrado conjunto que se abre con una investigación clínica, realizada en las duras condiciones de la Medicina Rural pero que muestra como la inteligencia y la disciplina de trabajo, aplicada a una situación concreta, da frutos que enaltecen el puro ejercicio de la medicina. El segundo artículo es una difícil síntesis de criterios y

conductas diagnósticas y terapéuticas, solo lograble por quien tiene larga y meditada experiencia en la materia. En el tercer trabajo se hace un conceptuoso análisis doctrinario y propuesta de modelo de protocolo experimental, expresado con clara sistematización de conceptos de enorme utilidad para orientar la investigación en cualquier campo de la medicina. Se cierra el número con dos trabajos de un valioso grupo clínico, que iniciado a comienzos de los años 60 en el Hospital de Clínicas, sigue con sus jóvenes alumnos haciendo aportes al conocimiento de la disciplina nefrológica.

Esta publicación está orientada por la Comisión de Educación Médica del Sindicato Médico del Uruguay y se inscribe en la conducta del gremio de promover la educación médica en todos sus aspectos. En esta misma línea deben consignarse desde el apoyo y promoción de nuestra biblioteca hasta la preocupación por las Residencias Médicas, el estímulo a la Escuela de Postgrado y la permanente inquietud por perfeccionar nuestra Facultad a través del cogobierno universitario.

Con la misma orientación doctrinaria deberemos preocuparnos por impregnar al futuro Servicio Nacional de Salud y al Código de Trabajo Médico de los conceptos de educación médica continua, imperiosa necesidad cultural del Cuerpo Médico Nacional.



Roberto Avellana